

Microrrelatos

DOI: <http://dx.doi.org/10.15517/h.v5i1.19390>

Revisado: 28-Marzo-2015 / Aprobado: 10-Mayo-2015

Ronald Gerardo Hernández Campos

Bachiller en Filología Española y en Enseñanza del Castellano en la Universidad de Costa Rica, Profesor de Español en el Ministerio de Educación Pública.

Correo electrónico: ronhc311@gmail.com

Más sobre el autor:



Microrrelatos

SAN VALENTÍN I: LO IMPORTANTE

Sonaba en un estribillo barato “tú me haces falta”, algo insignificante. No te llamé. No te escribí. Me topaste mientras me dirigía hacia ninguna parte...

- Hoy era un día especial y no se te ocurrió decirme nada...

Te vi a los ojos y solo se me ocurrió responderte que para quién era un día especial, si para mí no era más que un sábado cualquiera.

No te vi más.

SAN VALENTÍN II: FINAL REPETIDO

Como a las ficciones del cine, le pregunté después del silencio prolongado por los años por qué renunció sin dar pelea, en ese instante en que no se detuvo a contemplar el posible resultado; pudiendo haber esperado y haber sido paciente. ¡No jodás, mae! No perdás el tiempo: no es necesario esperar para ver el mismo desenlace repetido. El amor no existe y se vive para disfrutar, mae, fue la respuesta de mi yo más joven, un 14 de febrero en que volví a topármelo.

SAN VALENTÍN III: JUGAR DE VIVO

- Mae, sorry, me iba a ir de todas formas; no tenía que echarte un chorro de babas nuevo para enredarte y dejarte mamando después, si es lo que querías...

- Ah... ¿Y por qué así, juega de vivo?

- No me interesa, es todo, creo que solo era necesario decirte lo que te gustaría oír en esta chorrada inventada para hacer algo en febrero, por aquello de las convenciones tontas en las que aun creés, después de todo...

No me contestaste más. Fijo te caí bien mal por, según vos, jugar de vivo... o quizás por querer hacerte entrar en razón de que, además de la conversación, todo en el encuentro había sido inútil.